

Sesión 2: La supremacía de Jesús (Heb. 1:1-3)

I. LA SUPREMACÍA DE JESÚS: SIETE FACETAS DE SU ESPLENDOR

A. **Repaso:** no hay aspecto de la gracia de Dios que transforme nuestras emociones ni satisfaga nuestro corazón tan poderosamente como cuando el Espíritu Santo nos revela a Jesús. ¡Pablo abandonó todo gozosamente cuando vió la majestad de Jesús! Si podemos ver lo que Pablo vió, entonces podemos vivir como él vivió. El Espíritu anhela escoltarnos a las profundidades del corazón de Dios (Jn.16:13-14; 1 Co. 2:10-12). Necesitamos el poder del Espíritu y la revelación de Jesús para ser obsesionados con la magnificencia del Señor. El Espíritu nos da de acuerdo a nuestra hambre. Él no forzará el tesoro de quién es Jesús en nosotros.

⁸ *Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor [magnificencia] de conocer a Cristo Jesús... (Flp. 3:8)*

B. Hebreos es uno de los grandes pasajes de la escritura acerca de Jesús. Fue escrito para preparar a los santos en ese día, para oponerse a las herejías y al pecado que negaban la deidad de Jesús, especialmente a la luz de la persecución. Hebreos 1 establece la supremacía y preeminencia sobre todo. Une las verdades de Jesús como el Hijo real (Sal. 2), el sacerdote real (Sal. 110), y el verdadero Esposo (Sal. 45). Realza la pre-existencia de Jesús como Dios, su encarnación como hombre y su exaltación eterna. Nunca hubo un momento en el que Jesús no existiese. Como el Encarnado, Él experimentó las limitaciones humanas de estar hambriento, agotado y hasta tentado. Él será exaltado por siempre como el Dios-Hombre que es Rey de reyes sobre todas las naciones de la tierra.

C. **Nosotros vemos siete excelencias de Jesús:** es el heredero de todo, creador de los mundos, el resplandor de Dios, la representación exacta del Padre y sustentador, redentor y gobernador del universo (Heb. 1). Cada excelencia ilumina una faceta diferente del diamante del esplendor de Jesús.

¹ *Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo...en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo. ³ Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, (Heb. 1:1-3)*

D. **Dios nos habló mediante Su Hijo:** Jesús es el mensaje completo y último acerca de Dios para la humanidad. Para conocer lo que Dios está diciendo, debemos mirar hacia Jesús. Rehusarnos a escuchar lo que Dios dice a través de Jesús es rechazar a Dios. Todas las religiones no pueden llevarnos a Dios. Jesús murió para que pudiéramos tener una relación con Dios.

II. Número 1: JESÚS ES HEREDERO DE TODO

A. El Padre constituyó a un Hombre como heredero sobre toda la propiedad y los recursos en la tierra.

² *...a quien constituyó heredero de todas las cosas... (Heb. 1:2).*

B. Los romanos proclamaron al Cesar como el heredero, el dueño legítimo, de las naciones. Los líderes de Israel se veían a sí mismo como los “herederos” de la tierra de Israel. Ambos grupos persiguieron a creyentes judíos. ¡Era una idea radical que un hombre judío que murió como un criminal fuera el

heredero del mundo!

- C. El Padre decretó que se le diera a Jesús las naciones como herencia. Esto incluye sus gobiernos, propiedad, dinero, recursos y posesiones en la tierra.

⁸ *“Pídemelo, y [Yo, el Padre] te daré las naciones como herencia tuya... (Sal. 2:8).*

- D. Jesús conquistará a todas las naciones solo en la base de la verdad, la humildad y de la justicia (Sal. 45:4; Is. 11:3-51; 42:1-4). Él repartirá los recursos con sabiduría, justicia y generosidad para hacer que el amor aumente. Solo Jesús es nuestra garantía de que el amor nunca menguará en la tierra.

⁴ *En tu majestad cabalga en triunfo, por la causa de la verdad, de la humildad y de la justicia... (Sal. 45:4, LBLA)*

- E. Juan tuvo una visión del Padre entregándole a Jesús el título de propiedad de la tierra (Ap. 5:1-8). Esto concluirá en Jesús recibiendo la completa autoridad sobre toda la sociedad en el milenio. Él poseerá todas las ciudades, la propiedad, el dinero, los bancos, los recursos naturales, los derechos al aceite y al agua, la propiedad intelectual, etc. en la tierra. Todo en la tierra estará de acuerdo alegremente con Jesús conquistando las naciones (Ap. 5:13).

⁷ *Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono...Y miré, y oí la voz de muchos ángeles...que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. (Ap. 5:7, 11-12).*

- F. Durante el milenio, Jesús recibirá todo el poder (autoridad gubernamental); riquezas (dinero y recursos naturales); sabiduría (habilidad intelectual y propiedad); fuerza (fuerza física, incluyendo la mano de obra y los recursos humanos); gloria (alabanza, loor y amor); honor (todos lo estimarán con su obediencia); y bendición (en acuerdo con sus políticas con una cooperación unida). Jesús será el Hombre más poderoso, rico, sabio, sustentado, alabado, amado, obedecido, respetado, escuchado y hablado en la tierra.

III. Número 2: JESÚS ES EL CREADOR DE LOS MUNDOS

- A. Jesús creó todas las cosas bajo la autoridad del Padre. La creación llegó a ser mediante el plan del Padre, las palabras de Jesús y el derramamiento de poder del Espíritu Santo. Esta verdad responde a la herejía de la iglesia primitiva que enseñó que Jesús fue constituido como heredero, pero que no era divino.

² *...su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo. (Heb. 1:2).*

- B. La palabra común en griego para «e» mundo físico» es *cosmos*, pero la palabra usada aquí es *ionus*, lo cual significa “los siglos”. Jesús creó el mundo espiritual y el mundo físico y el plazo de tiempo en el que la historia y los propósitos eternos de Dios se desenvuelven a través de los muchos siglos. En otras palabras, Jesús es el arquitecto de la historia que se desenvuelve por los siglos en la tierra, con Su Padre.

- C. Jesús creó el mundo visible, natural, material y el mundo espiritual, invisible y sobrenatural.

¹⁶ *Porque en Él fuieron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. (Col. 1:16)*

¹⁰ *con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las*

cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En Él (Ef. 1:10)